

REFLEXIONES CATÓLICAS SOBRE LA BIBLIA
Arquidiócesis de Miami - Ministerio de formación cristiana

4 de enero de 2009

Epifanía del Señor (Ciclo B)



Lectura del Evangelio según san Mateo 2,1-12

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judá, durante el reinado de Herodes*, vinieron unos Magos de Oriente** a Jerusalén, preguntando: “¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?, porque hemos visto su estrella en Oriente y venimos a adorarlo”. Herodes y todo Jerusalén quedaron muy intranquilos con la noticia. Reunió el rey a todos los sacerdotes principales y a los maestros de la Ley para preguntarles dónde debía nacer el Cristo. Ellos le contestaron que en Belén de Judá, ya que así lo anunció el profeta que escribió: “Belén en la

tierra de Judá, tu no eres el más pequeño entre los principales pueblos de Judá, porque de ti saldrá un jefe, el pastor de mi pueblo de Israel”. Herodes, entonces, llamó privadamente a los Magos para saber la fecha exacta en que se les había aparecido la estrella. Encaminándose a Belén les dijo: “Vayan y averigüen bien lo que se refiere a este niño. Cuando lo hayan encontrado avisenme para ir yo también a adorarlo”. Después de esta entrevista, los Magos prosiguieron su camino. La estrella que habían visto en Oriente iba adelante de ellos, hasta que se paró sobre el lugar en que estaba el niño. Al ver la estrella, se alegraron mucho, y habiendo entrado en la casa, hallaron al niño que estaba con María, su madre. Se postraron para adorarlo y, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Luego regresaron a su país por otro camino, porque se les avisó en sueños que no volvieran a Herodes.

*** Herodes reinó desde el 37 hasta el 4 a.C. **La tradición de tres magos, basada en los tres regalos, comenzó en el siglo V y los nombres de Melchor, Gaspar y Baltasar se les dieron en el siglo VIII.**

Comentario breve:

Epifanía quiere decir “manifestación”. El Evangelio según San Lucas cuenta como los pastores fueron los primeros en adorar al niño. Sin embargo, para Mateo, los Magos, es decir, gentiles, fueron los primeros en reconocerlo. Estos Magos de Oriente eran probablemente personas sabias y cultas que poseían conocimientos de astrología y astronomía. Sin embargo, los esfuerzos por identificar qué estrella vieron no nos debe alejar de la importancia de la historia. En este relato los magos representan a las otras religiones que no son las de la Biblia. Así, pues, mientras los sacerdotes de los judíos, jefes del pueblo de Dios, no recibieron aviso del nacimiento de Jesús, Dios lo participó a algunos de esos amigos suyos que estaban muy lejos de su pueblo. Esta lección vale para todos los tiempos: Jesús es el Salvador de todos. Dios habla por medio de los acontecimientos, y nos encuentra allí mismo donde lo buscamos. Llamó a los Magos por medio de una estrella, y a los pescadores después de una pesca. La conversión de los gentiles y su incorporación al cuerpo de Cristo, y el rechazo de Israel, prefigurado en la actitud hostil de Herodes, eran dos temas fundamentales de la iglesia primitiva.

La lectura de hoy nos presenta tres ideas importantes:

- La Epifanía es la manifestación a toda la humanidad del misterio de Dios hecho hombre.
- Debemos aprender de los Magos: 1) a descubrir los signos, 2) a caminar con determinación, y 3) a no permitir que nada ni nadie nos desvíe del camino hacia el Señor.
- La Iglesia es una casa abierta donde caben todos los pueblos, razas, y culturas.

Para la reflexión personal o comunitaria:

Después de una pausa breve para reflexionar en silencio, comparta con otros sus ideas o sentimientos.

1. ¿Cómo recibo a los extranjeros que llegan por primera vez a mi barrio y a mi parroquia?
2. ¿Es mi vida como una estrella que guía a otros a Jesús?

Lecturas recomendadas: Catecismo de la Iglesia Católica, párrafos 439; 486; 528; 724.